AÑO III. VILLANUEVA Y GELTRÚ, 3 DE ENERO DE 1909. NÚM. 92.

DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Centro Republicano Federal, San Gervasio, 41.
Villanueva y Geltrú.

NÚMERO SUELTO
10 CÉNTIMOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Un mes: : : : : : : : : : : : : : : : 0'50 pesetas.
Un trimestre: : : : : : : : : : : : 1'50 „

La federación

¡Oh santa propaganda! ¡Cuán lentos son tus frutos.

Lentos son, pero seguros también.

Aun hay quien se resiste á reconocer que sólo por la federación y la república conquistará nuestro país el prestigio que le falta y el adelanto que no llega.

En vano se harán formas y rodeos para prolongar en su esencia un régimen que se extingue.

En vano los contemporizadores tratan de remendar lo viejo con lo nuevo.

Se hace, como dijo el Cristo, mayor la rotura de lo viejo y se pierde el vino que se puso en la odre.

No hay sino decidirse por desechar lo viejo y renovar del todo nuestra sociedad.

Ved cómo resisten á la federación los representantes del vigente régimen. La ola les ahoga, pero quieren aun desafiarla y vencerla.

Ved cómo caen en las redes del cazador astuto los que bordean el problema sin decidirse á adoptar la única solución lógica.

Es la federación la única fórmula de la democracia; es la esencia de la democracia misma, y sólo dentro de la república podrá hallar su definitiva consagración.

Pues que las formas y los sistemas políticos por y para el pueblo son, sólo del pueblo pueden venir. Si no es él la única soberana fuente del poder, el poder es cosa distinta del pueblo y no puede ser para él sino contra él.

La monarquía es el poder de uno sobre el poder de todos; es la negación del poder colectivo de todos, es por esencia unitaria y despótica. Para que la libertad de todos resplandezca, es inevitable que el poder de uno solo se derrumbe.

Ni la autonomía de los hombres ni la de las colectividades puede dejar, aun conseguida, de estar amenazada en un régimen monárquico. Buen ejemplo el de nuestra propia patria.

La federación no puede tener otro marco que la república.

Por eso cuando la idea avanza, los hombres de la monarquía, no piensan sino en burlarla. Harán que pasan por una federación mentida, con tal de que no se destruya el régimen á cuya sombra viven.

No temen á la federación ni á la república por el país, como dicen, la temen por ellos mismos.

Quedaría con la federación reducida la acción del Estado á sus límites propios. Sólo los servicios generales y la general representación le estarían encomendados: el ejército federal, bastante á mantener el orden interior y junto con los regionales la paz en el exterior; la guarda de costas y fronteras; las relaciones diplomáticas; los servicios generales ó sea interregionales. De legislación federal serían solamente el Código de comercio y el Penal para los delitos declarados federales, lo relativo al régimen de aguas y minas y al cumplimiento de los sentencias de una y otra región.

¡Cuánta sencillez! Ya no serían los ministros árbitros de los interes peculiares de regiones y municipios.

Todo lo no delegado expresamente por el municipio al poder regional, del municipio sería; todo lo no expresamente delegado por la región al Estado, de la región.

Dos Cámaras federales con funciones perfectamente definidas: el Congreso representante de los intereses generales, el Senado guardador de los colectivos.

El municipio soberano en lo municipal; soberana en regional la región. Ambos en el pleno ejercicio de todas sus funciones propias: con sus cámaras, sus tribunales, su milicia, su gobierno.

El Estado desligado de todas las minucias que hoy entorpecen su funcionamiento; cuando no lo deshonran. El Estado presidiendo augusto el conjunto armónico de variedad en la unidad.

Pueblos y regiones desenvolviendo sus actividades sin ligaduras enojosas dando espansión á todas sus diversas aptitudes.

No, no puede agradar este sistema á los que miran el Gobierno sólo como medio de medro de vanidad.

F. PI Y ARSUAGA.

ITALIA DE LUTO

Hay que rendirse fatalmente á la actualidad, una actualidad dolorosa, terrible, que pone espanto en el ánimo y sacude los nervios y nubla la vista en un extremecimiento de horror.

Calabria y Sicilia, las dos regiones italianas más típicas, han experimentado en sus ciudades y campos, ríos y mares, los efectos de las iras de la Naturaleza que ha castigado duramente á ciudades tan bellas como Messina y Reggio y ha inmolado sin piedad ni justificación á miles de hombres, mujeres y niños. Cuando la historia nos habla de catástrofes parecidas, hay quien murmura la palabra "leyenda", porque en verdad parece una leyenda infernal, absurda, ese horrible cataclismo que llena de luto á la hermosa Italia, cuyo dolor repercute en todo el orbe.

No hay quien no se sienta conmovido leyendo los episodios de esa tragedia brutal, quien no vea acudir á sus ojos el llanto ante desdicha tanta, quien no desespere ante la inutilidad de sus furores, porque detrás de esa catástrofe está la obra imperturbable de la Naturaleza que ciega ha cometido desmanes y ciegamente los reparará con sus eternos frutos de vida. ¡Si existiera ese dios de que nos hablan! Casi, casi resultaría un consuelo saber quién ha sacudido la tierra, quién ha lanzado las aguas de los mares sobre las ciudades, quién ha cubierto de luto Europa entera...

Hemos de socorrer á nuestros hermanos de Italia. La Madona que invocaban, llenos

memoriaesquerra.cat — Democràcia [Vilanova i la Geltrú, 1907-1937], 3/1/1909, pàgina 1